



microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita
Año 17 - Diciembre de 2018 - Número 181
www.aplp.org.ar

Argumento del V coloquio de módulos

Des-sentido. El psicoanálisis ante el consumo del lenguaje

*O poeta è um fingidor
Finge tao completamente
que chega a fingir que é dor
A dor que deveras sente.*-
Fernando Pessoa

El psicoanálisis existe aún en el siglo del consumo del Discurso capitalista y la epidemia del *sentido común* que permiten creer religiosamente en un “sentimiento de la vida”, eso que en el sentir del dolor del poeta puede mentir.

Existe gracias a sostener de manera inédita una experiencia del lenguaje que culmina al fabricar un *significante nuevo*. Al abordar lo que no funciona en una época que se podría caracterizar como de *Todos adictos* al sentido, nuestra experiencia apuesta a construir un *des-sentido*. “Soy, no un poeta, sino un poema”, deseaba Jacques Lacan para sí mismo, desde su propio *des-ser*. El hecho de dar la palabra al Otro, aún si estuviera fuera de sentido, ya lo dignifica. Recuerdo un equívoco de un título de J.-A. Miller: “Des-sentido (decencia) para las psicosis!”.

Seguiremos entonces una clínica de los *consumos del sentido* desde la lógica del significante con las operaciones de alienación/separación entre conjunción o disyunción de lo real y el sentido. Al considerar que cuando alguien habla surge una *ganancia* (metáfora) y luego una *pérdida* (el objeto “a”), podemos orientarnos hacia otra cosa. Si el lenguaje toca la palabra con nuevas significaciones compartidas en el lazo social, al mismo tiempo algo se escapa, se fuga y estalla en múltiples piezas. Entonces,

INDICE

- Argumento V Coloquio de módulos. p. 1
- XIII Jornadas Anuales de la APM. *Daniela Ward*. p. 4
- Consumos diversos en la subjetividad contemporánea. *M. Ale*. p.5
- El vacío en el arte pictórico chino. *Inés García Urcola*. p. 7

AGENDA DICIEMBRE

INSTITUTO PRAGMA -Enseñanzas e Investigación en psicoanálisis-

PROGRAMA DE
INVESTIGACIONES CLINICAS
(PIC)

-Curso anual,
dictado por Enrique Acuña
“Las neurosis actuales -la práctica y
la clínica del caso”-
Miércoles 12 y 19. 20 hs.

Seminario de Investigación Analítica
“Clínica del síntoma y la angustia”
Miércoles 5. 20 hs.

CURSO BREVE: “Consumos
diversos en la subjetividad
contemporánea”
“Consumos entre pulsión
y discursos”

Docente: Marcelo Ale
Comenta: Inés García Urcola
Lunes 3 - 11hs. Sala Caeiro -
Hospital San Martín (1 y 19)

V COLOQUIO DE MODULOS
Des – sentido
El psicoanálisis ante el consumo del
lenguaje
Viernes 14 de diciembre
de 15 a 22hs.
Biblioteca Central de la Provincia –
calle 47 N°510, La Plata

MODULOS DE INVESTIGACIÓN
•Escansiones de una historia del
psicoanálisis en La Plata
Lunes 10 - 18,30 hs.
•Clínica de las adicciones y
consumos actuales
Viernes 21 – 18,30 hs.

Sede: calle 49 N° 462 – La Plata
Tel: 221- 421- 4533
www.aplp.org.ar

se trata para nosotros del tratamiento de aquello que al principio retorna como un *sin-sentido*, el síntoma. Luego, al final logra menos la restitución de una falla que ese sentimiento de “entusiasmo” que Lewis Carroll encontró en la literatura del *non-sense*, o la “moneda de cambio” desgastada por el lenguaje que capta su buen uso, incluso su *des-uso*.

Desde Freud ese real es lo inconsciente como lo irrepresentable del trauma: la sexualidad y la muerte. La “cosa freudiana” se transforma en una causa, en tanto se trata de una verdad reprimida. Sobre eso manipula lo real de la ciencia con sus objetos técnicos y especulan los profetas en la ficción del sentido religioso. Así, los discursos del poder instituido producen una subjetividad como tapón a la hemorragia del sentido que se pierde en cada sujeto. Entonces se trata de extraer al individuo de la masa, del *síntoma social*, ahí donde “todos somos proletarios” (Jacques Lacan, *La Tercera*, 1970), es decir productores del más común de los sentidos. Todos trabajadores de un lenguaje de convención, comunicacional, e identitario; de ahí el poder colonizante de los *mass-media* y el auge de las redes sociales.

La buena pregunta sería si el *consumo* del lenguaje por el sentido común de nuestras sociedades llega a *consumirse hasta la extinción* de la poética y de la política tal como la problematiza el psicoanálisis. Si llega a consumirse hasta su *consumación* en un infinito, estéril de lo nuevo. Lo nuevo en la experiencia analítica conduce hacia otro nombre que no es goce sentido sino el Nombre Propio, ya no un “designador rígido” (Saúl Kripke, 1970) sino una ficción para otros *mundos posibles* en el lenguaje a partir de soportar una “referencia vacía”. Es lo más cercano a una pulsación vivificante, ahí donde Lacan apeló (*Lituraterra*) a una escritura; o al arte sagrado de Oriente; para extraer la *letra* como desecho, tierra fértil de *lalengua*: un fonema que vibra en el cuerpo más allá del glosario de los lugares comunes.

Ahora bien: ¿De qué se sirve el sujeto que usa, por ejemplo, la palabra desgastada “droga”? ¿Es su *plus-de-goce* exigido por la época, es su “puente” para acceder al Otro sexo, o es un valor de uso para cierto goce autista? Es, en cada caso, una función que adquiere un uso diferencial.

Después del fracaso de la revuelta del año 68 Jacques Lacan pensó la época como apegada a los objetos técnicos *-gadgets-*, que se ubican en remplazo del lugar del Ideal del Otro. Es el “ascenso al cenit del objeto (a)”; un resto imposible de decir que toma formas realistas, consistentes e imperativas. Pero ese ascenso de los objetos “listos para llevar” según el valor del Mercado; también causa angustia porque fracasan en producir un saber sobre la verdad.

Para Todos (universal), para algunos (particular), pero hay Uno que firma un Nombre (singular) y ese sería su *nombre-poema propio*. El paradigma actual dónde supuestamente “todo el mundo es adicto” (insistimos: al sentido común!), obliga a estudiar las relaciones singulares entre ese sujeto y el objeto de consumo, pero en el plano del fantasma. Un axioma, un argumento fijo que borra el hecho que *No-hay*, ni proporción sexual, ni garantía del Otro. Esa fijeza debe vacilar para acceder a otro goce; ya que para cada cual el objeto encierra un “sentido gozado” según la acepción lacaniana del “gusto” kantiano: una elección determinada por el deseo inconsciente que oscila, como en el arte chino, entre *lo pleno y lo vacío* (François Cheng).

Entonces, es desde el *sin-sentido* que surge una “cifra” del destino, ya sea como fatídico o como

STAFF

Responsables: Inés García Urcola- Marcelo Ale

Asesor: Enrique Acuña

Consejo Editorial: Ana Gutiérrez

Edición: Iván Pelitti- Ezequiel Rueda

Esta publicación se consigue gratuitamente en las siguientes librerías de la ciudad de La Plata:
De La Campana (7 entre 58 y 59) Rayuela (44 entre 6 y Pza. Italia)
Lenzi (Diag. 77 entre 6 y Pza. Italia) Lieggi (48 entre 6 y 7) Atenea (Diag. 80 y 49)

elección forzada. El sufriente que demanda por su senti-miento como un sentir que miente, puede entonces captar su equívoco cuando el síntoma se desprenda de la repetición pulsional de ese “pececito cuya boca voraz solo se cierra si se le da de comer sentido”. Por esa disyunción entre el sentido y lo real hay un buen encuentro con la contingencia que tuerce la cifra del destino de cada analizante.

Si se trata de estar a altura de la época, nosotros en el siglo del objeto técnico y el ascenso a los extremos de la política en las identificaciones, ¿apelaríamos al vaciamiento del goce en la poesía del des-sentido? Ejemplo: Así traduce Oscar Masotta el neologismo lacaniano del goce-sentido: *Jouis-sens: Oigo, (si) gozo sentido*. Decimos: escucho solo mi goce, pero implicado en el *zigzag* del lenguaje en un buen uso del *des-sentido*, como decencia de la palabra. Es el decir verdadero del poeta que *finje que miente*, en nuestro convidado Fernando Pessoa, o para cada quien su nombre-poema propio.-

Enrique Acuña, 2018.
Dirección de enseñanzas (Pragma)

INSTITUTO PRAGMA
CURSO BREVE -verano 2019-

De pasiones y deseos: el psicoanálisis en el Siglo.

*El Sujeto entre Ciencia y Capitalismo.

*Amor y odio - las pasiones del yo-

*Segregación, racismo y consumo: vacío y goce.

*Deseo insatisfecho y deseo del analista.

Dictado por Enrique Acuña

Lugar: sede PRAGMA -APLP. Calle 49 N° 462. La Plata

Fecha: Miércoles 13, 20, 27 febrero y 6 marzo - 20 hs.

Inscripción: 0221- 4214533 - asocpsiclp@gmail.com -

www.aplp.org.ar

Política del sentido

XIII Jornadas Anuales de la APM

El exilio del sujeto y la experiencia analítica

Daniela Ward

En esta oportunidad, Posadas fue el lugar de encuentro para los que formamos partes de la Red AAPP (Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas). De diferentes ciudades y movidos por el interés que el psicoanálisis provoca, viajamos el día sábado que inauguró este mes de diciembre en el marco de las XIII Jornadas de la APM (Asociación de Psicoanálisis de Misiones).

El viento sur *sorprendió a los presentes en el Centro Cívico* de calle General Paz y Belgrano, mostrándonos una ciudad diferente, insolente por la brisa y etérea a la vez. Esa fluidez del clima se reflejó en el ánimo ágil de los trabajos presentados en las cuatro mesas y una mesa redonda final, con participantes de Corrientes, Iguazú, Oberá, Resistencia, La Plata, Buenos Aires, Asunción del Paraguay y por supuesto Posadas, haciendo presente el espíritu de una Red desde sus publicaciones, institutos y bibliotecas que expresan un psicoanálisis en acción en la resonancia de cada ciudad y traspasándolas.

La intervención de Enrique Acuña a las 11,30hs señaló una dirección en la enseñanza que replica y provoca a la investigación en la contundencia de un título: “¿Quién es el Otro tras la pared? *El inconsciente es la política*”. En la misma presentó el deseo del analista como objeto a, agitando el saber textual de “lo judío” como excepción de *La proposición del 9 de octubre* realizada por J. Lacan en 1967 que posiciona al psicoanalista en la Escuela, con una interpretación que referenció en la triple facticidad en los tres registros del lenguaje –lo imaginario de las instituciones que contemplan los fenómenos de exclusión, del racismo como fenómeno de masas (pasiones del yo); lo simbólico del lenguaje, el Edipo; y lo real de la segregación que compromete al prójimo como íntimo y a la vez extraño-. En ese orden fue delimitando el *sentido común* (social), el *sin-sentido* del síntoma y el *goce-sentido* para identificar en la “excepción” como efecto de la segregación, al deseo del analista. El interrogante sobre, en qué momento un fantasma que está en el sí mismo del prójimo se proyecta en mí semejante, abrió a los desarrollos que permiten pensar al fantasma como aparato de goce implicado en lo social, como límite al sentido (común) que se fuga. Finalmente, el *des-sentido* se impone a partir del fantasma y el vacío: el poema que hay en mí es efecto del equívoco de las palabras que

me permiten gozar de otro modo. Entonces se trata de hacer un poema de ese real que señala las líneas desarrolladas este año en el Seminario de Enrique Acuña en CABA, *La ex-sistencia del inconsciente*, cuando definió a la experiencia analítica siguiendo el camino de la identidad, la identificación y el vacío que está en el subtítulo.

La política de psicoanálisis se expresa en consonancia con lo expuesto desde Freud y su psicología de las masas. Así Acuña cierra su intervención señalando que es al sentido común –a la identidad-, que le extraemos el sujeto como efecto del sentido del síntoma y es entrando en lo particular (*versus* el universal de la masa) que vamos hacia el *sin-sentido* y desde ahí al *des-sentido*. Continuaremos en esta dirección con las particularidades de la propuesta para el próximo Coloquio de Módulos del Instituto Pragma – APLP, “*Des-sentido El psicoanálisis ante el consumo del lenguaje*”, el viernes 14 de diciembre en la ciudad de La Plata.

El forzamiento a pensar el psicoanálisis laciano donde no hay lugar para lo íntimo, donde no cuenta lo interno /externo, ni el adentro/ afuera, sino que hay *extimidad*, redobló el interés en una invitación que incluye a la Red AAPP y un programa para el 2019.

La renovación de las referencias fue la interpretación que localizó el marco de las presentaciones en cada una de las mesas e imprimió una política del deseo imperante en las instituciones analíticas presentes, aunadas en la idea de un psicoanálisis que se define muy lejos del aislamiento y el soliloquio de los consultorios, sino que está en las calles sabiendo que lejos de una ilusión se trata del real que señala un porvenir donde los analistas consienten en ocupar el lugar de “exiliado en el interior”. Es decir el psicoanálisis como síntoma, que provoca al sujeto y lo lleva al centro de la experiencia a pasar por el vacío de la referencia que señala que no hay saber sobre lo sexual. Mantenerse como extraño a la cultura y a la vez convivir con ella es una premisa del psicoanálisis tal como lo entendemos. Es el psicoanalista el que subvirtiendo el sentido habitual de la cultura, lo hace existir. Las exposiciones en cada mesa expresaron esta política, la del psicoanálisis que interroga el sentido común que une en lo social para segregar, en su maniobra interpretativa, al sujeto

que pasa en la experiencia de llegar al *des-sentido*. En horas del mediodía la política a seguir en la Red en un programa de charlas, Conferencias y cursos para el próximo año, citó a los representantes de publicaciones: Boletines: *Nombres*, *Microscopía* y *Ring!*; Revistas: *Conceptual*, *Fri(x)iones* y *Analytica del Sur* y Editorial *El Ruiseñor del Plata* y a los miembros de las distintas instituciones presentes APM (Asociación de Psicoanálisis de Misiones); Biblioteca Freudiana de Iguazú; Biblioteca Freudiana

de Oberá; PRAGMA-APLP (La Plata); PRAGMA (Buenos Aires); APPA (Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú).

El brindis de cierre de jornadas alargó el debate en el entusiasmo de lo ocurrido y el *por venir*.

Invitamos a la lectura del Blog de las XIII Jornadas Anuales: <https://elxiliodelsujetoylaexperienciaanalitica.home.blog/> y Boletín *Ring! El despertar de cada uno* n° 13 con el argumento de las XIII Jornadas de Christian Gómez

-Curso Breve- Consumos diversos en la subjetividad contemporánea (*)

Marcelo Ale

Los lunes 5, 12 y 26 de noviembre y 3 de diciembre se llevó a cabo en el Hospital San Martín de La Plata, el Curso Breve titulado "Consumos diversos en la subjetividad contemporánea". Las clases fueron dictadas por Germán Schwindt, Daniela Ward, Leticia García y Marcelo Ale y los comentarios fueron realizados por Iván Pelitti, Sebastián Ferrante, Fátima Alemán e Inés García Urcola.

Ante la presencia de un público heterogéneo, se trataron diversos temas (1), algunos resultados de investigaciones realizadas en el Módulo de Investigación "Clínica de las adicciones y consumos actuales" y otros que se profundizarán en el V Coloquio de Módulos de Investigación del Instituto PRAGMA que se realizará el 14 de Diciembre, y tendrá como título "Des-sentido -El psicoanálisis ante el consumo del lenguaje-".

En primer lugar, al tratar los *consumos* despegados del sintagma *adicciones*, se amplió el campo de análisis de esos términos a nociones que hacen a la *psicopatología de la vida cotidiana* más que a la existencia, también efectiva, del problema epidemiológico, diagnóstico y terapéutico de una salud mental. Otro aspecto desde el que se abordó esa diferencia, fue a partir de la introducción de la noción de función, $f(x)$, del síntoma como función. Un síntoma que deja de ser conflicto para pasar a tener una función referida a una respuesta del sujeto. En los años 70 Lacan, apoyándose en esta acepción del síntoma-función, se acerca a la idea del recurso a las drogas como solución. A partir de esta perspectiva, los consumos pueden ser definidos como una práctica de goce que implica una satisfacción paradójica. La causa de la adicción no es "la droga", el agente no es el narcótico sino esa satisfacción paradójica que una adicción viene a suplir.

Distinguiendo la subversión del sujeto del psicoanálisis de otras maneras de considerar las subje-

tividades, se subrayó, en *Vidas de Consumo* de Zygmunt Bauman, el pasaje histórico de la sociedad de productores a la de consumidores.

El libro de Jorge Alemán *Horizontes neoliberales en la subjetividad* y el recientemente publicado *Vidas Pulsionales* (los artículos de Marcelo Ale, Christian Gómez y Enrique Acuña -compilador del mismo-), fueron las referencias para subrayar la diferencia entre subjetividad y sujeto.

Para destacar el modo en el que los consumos están enmarcados en una época discursiva, se hizo referencia a un párrafo del artículo "El capitalismo se realiza en la consumo del sujeto" (2) en el que el autor afirma que el capitalismo se realiza en el consumo del sujeto y logra su consumación, su realización, a costa del rechazo del inconsciente, distinguiendo una práctica dominante que incide en la economía de los goces, y generando una objetivación del sujeto que se consume. Un discurso como el capitalista que si bien está hecho de palabras que implican una circularidad, hay también en él ciertos cortes que conducen a la emergencia de síntomas -eso que no anda-, siendo en ese corte donde el discurso analítico tiene la oportunidad de ingresar.

Más adelante, se puso énfasis en la afirmación según la cual, el uso de sustancias es la contracara del racismo. Para explicitarla se recurrió a un pasaje del artículo de Eric Laurent titulado "Tres observaciones sobre la toxicomanía", en el que afirma: "en el fondo sobre este mercado único de los goces, me parece que el estupefaciente, si se me permite este atajo, es la otra cara del racismo". Racismo que Lacan definió como el odio al goce del otro (que se representa en sus insignias, costumbres, gustos, etc.).

Refiriéndose a los campos de concentración como una estructura y modo de organización social, Lacan en la "Proposición el 9 de octubre sobre el

analista de la escuela” relacionaba al racismo con el “reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y especialmente de la universalización que esta introduce en ellas”. Y agregó además que “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación.”

También se destacó la relación que establece entre el concepto de padre y segregación, a partir de la lectura y comentario de un pasaje del capítulo 7 del Seminario *El reverso del psicoanálisis* titulado “Edipo, Moisés y el padre de la horda”, en el que hace mención al mito de *Tótem y Tabú* para afirmar que sólo conoce un origen de la fraternidad en la segregación.

Finalmente, a partir de la pregunta ¿que se consume?, para relativizar la idea según la cual lo que se consume son sustancias, se hizo hincapié en el modo en el que la cultura como constelación discursiva, provoca el consumo del lenguaje al ofrecer sentidos. Los agentes de los discursos dominantes dueños de los medios de comunicación y los diccionarios, venden sentidos que, como mercancías, el neurótico consume.

La referencia para desarrollar esta idea, fue el Argumento escrito por Enrique Acuña para el V Coloquio de Módulos de Investigación antes citado, en el que afirma que el Psicoanálisis existe aun en el siglo del consumo del Discurso capitalista y la epidemia de sentido común que permite creer religiosamente en un sentimiento de la vida. Los discursos del poder instituido, producen una subjetividad que hace de tapón a la hemorragia del sentido que se pierde en cada sujeto.

Se trata del consumo del sentido al que se refiere Lacan en su Conferencia “La tercera” al definir al síntoma como “ese pececito voraz, cuya boca se cierra si se le da de comer sentido”. Si hay una “adición” para el psicoanálisis, es la del neurótico consumiendo sentido.

La época, definida por la complementariedad entre el discurso dominante que vende sentido listo para consumir y el neurótico que lo espera con la boca abierta, se presenta como un desafío para al psicoanálisis que responde, a esa complementariedad, apuntando en dirección al des-sentido.

Este último tema, quedó así introducido a manera de Prologo al ya mencionado V Coloquio de Módulos de Investigación del Instituto PRAGMA.

(*) Curso breve “Consumos diversos en la subjetividad contemporánea”, dictado en el Hospital San Martín de La Plata los días lunes 5, 12, 26 de noviembre y 3 de diciembre de 2018.

Notas

(1) Lo temas abordados fueron: Consumidor-Consumido. Sujeto-Subjetividad. Diferencia entre adicción y consumo. Racismo y segregación y Consumos entre pulsión y discursos

(2) Acuña, Enrique: “El capitalismo se realiza en el consumo el sujeto” en Revista virtual *Analytica del sur -Psicoanálisis y crítica-* N° 6 (julio 2017).

BIBLIOTECA FREUDIANA- ARCHIVO BÉLA SZÉKELY

Publicaciones recibidas:

Freud, Sigmund. *Obras completas.* Volumen 14 (Ensayo XCVII). Editorial Orbis. Buenos Aires. (Donación Sofía Mejuto)

Freud, Sigmund. *Obras completas.* Volumen 15 (Ensayos XCVIII – CXII). Editorial Orbis. Buenos Aires.

Freud, Sigmund. *Obras completas.* Volumen 16 (Ensayos XCVIII – CXII). Editorial Orbis. Buenos Aires.

El vacío en el arte pictórico chino (*)

Inés García Urcola

La noción de vacío desarrollada en la clase anterior a partir del seminario 7 *La ética del psicoanálisis*, conjuntamente con sus referencias a Sartre y Heidegger, será retomada en esta ocasión a partir de las consideraciones de Lacan sobre la letra y la escritura en el seminario 18 *De un discurso que no fuera del semblante*, y la referencia al escritor y poeta François Cheng.

Enrique Acuña se refirió, a partir del paradigma de la no relación sexual en la enseñanza de Lacan, a la clave de lectura del seminario 18 que plantea Miller en su contratapa: “Se trata del hombre y de la mujer -de sus relaciones más concretas, amorosas y sexuales, en su vida diaria, sí, así como en sus sueños y sus fantasmas. Sin duda esto no tiene nada que ver con lo que estudia la biología con el nombre de sexualidad.”

La no relación sexual pone en juego entre el hombre y la mujer un vacío a partir del cual se fabrica un fantasma como productor de sentido y vehículo del deseo. Sin embargo Lacan señalará que la vía del síntoma inaugurada por Freud abre la posibilidad, en la experiencia analítica, de otro tratamiento del vacío, por la vía de la poesía, la idea de que un analizante se vuelva un poema en dirección a producir un sentido nuevo.

En este punto, siguiendo el planteo de Eric Laurent (1) y la referencia a François Cheng en el seminario 18, es que se comentó el texto *Vacío y Plenitud*.

El autor parte de una cosmología o pensamiento chino que determina una práctica, la del arte de la pintura china, profundamente vinculada con la caligrafía, no sin señalar que dicho pensamiento puede encontrarse en otras prácticas en la cultura oriental, como la música, la poesía, las prácticas corporales, etc.

En la primera parte del libro va a desarrollar la cosmología china como la manera en la que se concibe la creación y marcha del universo, que se designa en chino con la palabra Tao; Tao significa vía o camino, y también significa hablar, es decir que trata sobre un orden de la

vida y un orden de la palabra. El Tao o vía solo es concebible a partir de la noción central de vacío.

Podríamos resumir este pensamiento a partir de una cita que toma el autor de “El libro de la vía y de su virtud”, de Laozi, padre fundador del taoísmo:

*El Tao de origen engendra el Uno
El Uno engendra el Dos
El Dos engendra el Tres
El Tres engendra los Diez Mil seres
Los Diez Mil seres endosan el Yin
Y abrazan el Yang
Por el soplo del Vacío-central
Realizan el intercambio-entendimiento (2)*

El Tao o la vía de origen se vincula al vacío primordial, que no es algo vago e inexistente sino un elemento o lugar desde donde se operan las transformaciones; antes de cielo y tierra es el no haber, la nada o *wu*, que tiene como corolario el haber, diferente al vacío o *xu* que tiene como corolario lo lleno; se trata del vacío como estado originario hacia el cual debe tender todo ser.

Del vacío emana el aliento o soplo primordial, el Uno. El Uno se divide en dos soplos vitales, el *Yin* (principio de la dulzura receptiva, femenino) y el *Yang* (principio de la fuerza activa, masculino). Al Dos se agrega el Tres, que sería el vacío intermedio a través del cual *Yin* y *Yang* entran en un campo interactivo y se transformen mutuamente; el Tres representa la combinación de los alientos vitales *Yin* y *Yang* y del vacío intermedio a través del cual se mantiene la relación con el vacío supremo. De esta interacción se engendrarán los Diez Mil seres.

El Tao implica cambio o mutación continua. “Lo que no cambia es el vacío mismo. Un vacío sin embargo vivificante dónde se origina el soplo, de donde lo que es sin-tener Nombre tiende constantemente hacia el-tener Nombre; lo que es sin-tener Deseo tiende constantemente hacia a el-tener Deseo. Pero he aquí: en cuanto

hay Nombre, en cuanto hay Deseo, no estamos más en lo constante (...) el verdadero constante es el Vacío de donde surge constantemente el soplo.” (3)

Las entidades vivas serán condensaciones de soplos (*Yin, Yang, Vacío intermedio*), y en su interior también son habitadas por el vacío que las enlaza al espacio originario. Se trata de un constante campo de transformación que las sitúa en su verdadero devenir. Según Laozi la vida humana es un trayecto en el tiempo, es preciso en ese transcurso realizar el regreso. El regreso es posible gracias al vacío que introduce un movimiento circular que enlaza al sujeto con el espacio originario. El vacío se presenta como garante del buen funcionamiento de la vida. En la existencia de un ser particular el tiempo sigue un doble movimiento: lineal en el sentido de una mutación cambiante, y circular en el sentido de una mutación no cambiante.

Luego de presentar esta cosmología se referirá al vacío como lo que domina la pintura china. La pintura como un arte de la vida, una práctica que pone en juego todos los elementos de esta cosmo-ontología, que busca discernir las líneas internas de las cosas, el vacío que las habita y estructura, mediante pinceladas habitadas por sombra y luz. Esta práctica no trata de representar lo ya creado, es más bien el intento de “revelar el misterio de la creación y así crear una auténtica forma de vivir” (4). El acto de pintar se vincula a la acción demiúrgica del universo en devenir; por eso el autor dirá -algo que nos hace pensar en la idea del analizando vuelto poema- que finalmente el hombre se absorberá en su obra, “porque en ello se halla para él la verdadera superación, en ello se halla la participación en el perfeccionamiento de la creación” (5). François Cheng ilustrará esta concepción del arte pictórico con el tratado de pintura de Shitao, artista del siglo XVII cuyo pensamiento se funda en una serie de nociones, entre las cuales podemos mencionar:

-*Yinyun*: se relaciona con la idea de caos originario y con el Uno como soplo primordial, es el estado en el que *yin* y *yang* son indistintos pero en virtual devenir. Es un estado de promesa de vida, donde el impulso del no ser hacia el ser es posible. En un cuadro implica la pincelada o trazo único del pincel, que se sitúa al comienzo, pero subsiste en la medida en que no se concibe la idea de cuadro acabado.

-Receptividad: hace falta que el artista sea él mismo en lo más íntimo, movido por los soplos vitales (*yin, yang* y vacío central), que haya una interacción entre sus soplos internos -Cheng hablará de pulsiones- y los soplos externos. El pintor se propone captar en su obra los alientos que animan todas las cosas, para ello recurre al elemento esencial: la pincelada.

-Trazo único del pincel: se desprende de *yinyun*, es, a imagen del soplo primordial, un poderoso significante que llama a otros trazos. Shitao dirá que el trazo único contiene en él los Diez Mil trazos, es a la vez lo Uno y lo múltiple, la traza y la transformación.

La pincelada proviene del arte caligráfico, no se trata del simple contorno de las cosas sino que tiene múltiples implicaciones. En este sentido el autor dirá que “Por lo grueso y lo fino de su trazo y por el vacío que encierra, representa forma y volumen. Por su ‘ataque’ y su ‘empuje’, expresa ritmo y movimiento; por el juego de la tinta, sugiere sombra y luz; finalmente, por el hecho de que su ejecución es instantánea y sin retoques, introduce los alientos vitales.” (6)

El arte pictórico chino expresará entonces el acto de la creación del universo y del propio artista. El trazo único como aquel que separa cielo y tierra; la unión de la tinta y el pincel, como la interacción del *Yin* y el *Yang* -el valle y la montaña, lo invisible y lo visible, lo vacío y lo lleno-, que gracias al vacío intermedio generado en el cuadro -espacios en blanco, nubes, líneas entrecortadas y diferentes tipos de pinceladas- generará todos los seres y sus potenciales transformaciones.

(*) Reseña de la clase del 17 de noviembre del Seminario Clínico dictado por Enrique Acuña “*Ex-sistencia del inconsciente -identidad, identificación, vacío-*”. En la misma, quien escribe comentó el libro de François Cheng, *Vacío y plenitud*.

Notas

(1) Laurent, Eric: “La carta robada y el vuelo sobre la letra” en *Síntoma y Nominación*. Colección Diva, Buenos Aires, 2002.

(2) Cheng, François: “Lacan y el pensamiento chino” en *Lacan -el escrito, la imagen-*. Ediciones del Cifrado, Buenos Aires, 2003.

(3) *Ibíd.*, pág. 156.

(4) Cheng, François: *Vacío y plenitud*, Biblioteca de Ensayo Siruela, Madrid, 2013. Pág. 59.

(5) *Ibíd.*, pág. 249.

(6) *Ibíd.*, pág. 221.